

Introducción

Alicia Alonso

(publicado en Oscar Masotta. *Lecturas críticas*, Buenos Aires, Atuel, 2000)

En el año 1968, bisagra en el desarrollo intelectual de Oscar Masotta,¹ se publica un libro que contiene varios de sus ensayos escritos entre los años 1955 y 1967. Me refiero a *Conciencia y estructura*; dividido en “Crítica y literatura”, “Estética de vanguardia” y “Comunicación de masas”, clasificación que comprende el recorrido de su producción en esos tiempos, este libro contiene dos artículos que señalan el interés de Masotta por el psicoanálisis. Uno de ellos testimonia el momento en que Jean-Paul Sartre todavía era su referencia fundamental: “La fenomenología de Sartre y un trabajo de Daniel Lagache”, el otro: “Jacques Lacan o el inconsciente en los fundamentos de la filosofía”, marca su pasaje al psicoanálisis luego de su encuentro con los textos de Jacques Lacan.

Ese encuentro y sus estudios de semiología, filosofía, crítica literaria, estructuralismo, sumados al peculiar fenómeno argentino de los grupos de estudio, transformaron a Masotta en el referente más importante de la enseñanza del psicoanálisis lacaniano en Argentina (así como en España y otros países) además de señalarlo como el primero.

Oscar Masotta nació el 8 de enero de 1930. Se inicia en la disciplina del comentario de textos a través de sus lecturas de Jean-Paul Sartre, Maurice Merleau-Ponty y los autores que publicaban en *Les Temps Modernes*. Estudia filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras y despliega una intensa actividad en el mundo universitario. En 1965 Jorge Álvarez Editor publica *Sexo y traición en Roberto Arlt*, ensayo de crítica literaria en el que Masotta anuncia una intención que guiará su lectura: dejar que la obra hable a través de la descripción de ese punto límite en que su estructura interna se toca con el lector, en un punto virtual de emanación de sentido, pero sin conceptualizar ni volver explícitas las significaciones latentes. Posteriormente, en *Conciencia y estructura*, insistirá en la importancia de que la transmisión guarde una fuerza de impacto, inseparable del tema.

En el año 1967² editorial Columba publica *El Pop Art*, resumen de sus conferencias dictadas en el Instituto Di Tella donde expone un análisis semiológico de ese movimiento y sus obras; y *Happenings*, compilación que incluye sus trabajos junto con los de varios artistas plásticos argentinos. En 1969 Masotta está definitivamente posicionado en el psicoanálisis; será en abril de ese año cuando organice un primer Congreso Lacaniano.

¹ Cito aquí a Marcelo Izaguirre en una nota sobre Oscar Masotta publicado en *Etcétera, el periódico Descartes*, en agosto de 1999.

² Voy a usar como base de esta breve cronología el trabajo de Estela Paskvan, “Notas biográficas”, publicadas en *Oscar Masotta. Los ecos de un nombre*, de editorial Atuel-Eolia, Barcelona, 1992.

Algunos meses después dictará en el Instituto Di Tella una serie de clases sobre el Seminario de Lacan sobre *La carta robada*. En 1970 editorial Corregidor publica con el nombre de *Introducción a la lectura de Jacques Lacan*³ un libro que contiene el resumen de esas clases, junto con “Leer a Freud”, resumen de la conferencia leída en el Instituto Luchelli Bonadeo el 18 de abril de 1969. “Un texto que repite y transforma otro texto, advierte Masotta, sin dejar de avisar al lector que ahí donde repite tal vez traicione y ahí dónde transforma no es sino porque quiere repetir”. El Lacan que el lector que lea estas páginas verá aparecer –comenta–, será Lacan pero, he aquí la diferencia, después de la lectura del texto nadie se sentirá facultado ¡ni aun después de subrayarme! para aplicarlo. Será en *Lecciones de introducción al psicoanálisis* donde planteo que al menos, en un sentido, no se hace un psicoanalista con libros; la transmisión de la teoría supone el análisis del analista y su relación con otros analistas.

En ese mismo año editorial Paidós publica su trabajo *La historieta en el mundo moderno*, una historia en clave estructuralista de la historieta norteamericana, europea y argentina.

Simultáneamente Masotta crea y dirige, junto con Jorge Jinkis, para editorial Nueva Visión, la colección *Los casos de Sigmund Freud* y prologa las reseñas de dos Seminarios de Jacques Lacan: *Las formaciones del inconsciente* y *El deseo y su interpretación*. En 1973 el Instituto Goethe y la Asociación Científica Argentino Alemana, lo invitan, junto a su grupo, a participar en el homenaje a Sigmund Freud. En ese entonces ya reunía semanalmente alrededor de trescientos alumnos en la lectura de Freud y Lacan.

Como consecuencia de esta actividad, en 1974, Oscar Masotta funda una Escuela de Psicoanálisis; dieciocho firmas dan por constituida la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Pero la realidad argentina de entonces lo condujo al exilio; es amenazado, abandona el país y se dirige a Londres. Una vez allí continúa con su enseñanza en la *Arbours Association* y en el *Henderson Hospital* de Surrey. Luego, España será su destino. Masotta inicia un ciclo de seminarios señalados como referencia primera del retorno a Freud y la entrada y difusión del pensamiento lacaniano en España. De su enseñanza en ese país han quedado tres libros: *Lecciones de introducción al Psicoanálisis*; *El modelo pulsional*; *Lecturas de psicoanálisis: Freud y Lacan*. En 1975 se entrevista con Jacques Lacan, quien lo reconoce llamándole “mi discípulo”⁴, y presenta en la *Ecole Freudienne* de París –de la cual es nombrado Analista Practicante– a la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

³ Existe con el mismo título una primera edición agotada publicada por Editorial Proteo, Buenos Aires.

⁴ Tomo aquí las palabras dichas por Jacques-Alain Miller en la presentación de las Conferencias Oscar Masotta: “Masotta introdujo a Lacan en lengua castellana y Lacan le llamó *mi discípulo*. Creo que era una idea que convenía, la de inscribir el nombre de Oscar Masotta en los fundamentos de la Escuela Europea de Psicoanálisis”; publicadas en *Oscar Masotta. Los ecos de un nombre*, de editorial Atuel-Eolia, Barcelona, 1992.

En el año 1976 Oscar Masotta se instala en Barcelona donde desarrolla una intensa actividad. Ese mismo año editorial Anagrama publica *Ensayos lacanianos*, libro que compila una serie de sus trabajos, entre éstos, la comunicación leída en el Instituto Pichon Riviere de Psiquiatría Social, en Buenos Aires, el 12 de marzo de 1964⁵, y el “Comentario para la *Ecole Freudienne* de París sobre la Fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires” presentado ante la *Ecole* en 1975. También incluye el Prólogo a “Las formaciones del inconsciente”; la “Presentación del Segundo Congreso Lacaniano”; un resumen de la conferencia pronunciada en el Hospital de Niños de la Plata en 1971; la ponencia presentada en el Primer Simposio Argentino de Semiología en octubre de 1970; dos trabajos escritos en 1972 a partir de uno de los casos de Sigmund Freud: “Consideraciones sobre el padre en El hombre de los Lobos” y “El hombre de los Lobos: regalos dobles, padres dobles”; el resumen del seminario dictado por Masotta en la Cátedra de Psicopatología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, entre el segundo semestre de 1972 y el primero de 1973 y la conferencia leída en la Facultad de Medicina en octubre del mismo año.

La publicación de los trabajos referidos a la teoría psicoanalítica, aclara Masotta en el prólogo, se justifica por la manera en que intentaba articular esta teoría como investigación y como práctica. Había que estar a la altura de las circunstancias y decir lo que el psicoanálisis tiene de inalienable, por lo tanto, subraya, no era preciso hablar mucho, pero sí con precisión. Se refiere así a una lectura de la obra de Jacques Lacan que lo acercó a una reflexión sobre Sigmund Freud y los estudios de los lenguajes. Luego de esta introducción, propone una estrategia de lectura y ordena sus referencias según una triple preocupación: tratando de revisar posiciones exhibidas en los textos; recorriendo las referencias que supone adquiridas pero dejándolas abiertas a la investigación; tratando de sugerir las articulaciones entre texto y texto, la razón de la serie, los hitos que recorre. Esta fórmula orientadora contiene el intento de inducir la lectura de Freud, pero no tanto una lectura determinada como un interés por el texto y su contextura retórica. Son estos –y así los plantea– un conjunto de consejos con valor informativo para reubicar al autor en el campo de su propia reflexión, la teoría psicoanalítica, y sugerir la necesidad teórica de recortar un campo específico de indagación y práctica. Aclarando siempre que el peligro consistiría en deslizarse hacia una comprensión de la relación analítica y la transferencia en términos de una psicología de sustituciones y restituciones. Por último, sugiere que se puede encontrar una lectura de Freud, por Freud, en distintos lugares de su obra.

Un año después, en 1977, la editorial Barral de Barcelona publica el *Seminario 11*. Era la traducción de la versión establecida por Jacques-Alain Miller, publicada en Francia por Seuil en 1973⁶, esta edición contaba con un prólogo de Masotta, quien fuera además su promotor.

⁵ También publicada en *Conciencia y Estructura*.

⁶ En 1986 Paidós publica el *Seminario* llamándolo primera edición, borrando así la edición de Barral, con una curiosidad: los relevos conceptos/principios, y sin incluir el prólogo de

En ese mismo año, Oscar Masotta funda la Biblioteca Freudiana de Barcelona y editorial Gedisa publica *Lecciones de Introducción al Psicoanálisis*, un recorrido de sus conferencias en Vigo durante el mes de noviembre de 1976. El propósito de estas conferencias, dirá Masotta, era introducir a la audiencia –médicos, psiquiatras, psicólogos, pediatras, trabajadores sociales, estudiantes– en uno de los puntos básicos de la teoría psicoanalítica: la noción de falta de objeto. “Haciendo uso de palabras sencillas pero sin banalizar las ideas; devolviendo así a las palabras la capacidad de asombrar”. La dificultad, señala, no está en los términos ni en los accidentes de su significación sino en las ideas y los hábitos, así como en la posición del interlocutor, a saber, la audiencia. “Si había algo que hacía inconfundible el discurso de Masotta, era su modo de dar cuenta del psicoanálisis, al ser él un testimonio del pasaje de la filosofía al discurso analítico, nunca olvidaba del todo a sus interlocutores no analistas y tal vez sea ésa una de las razones de la claridad de su estilo. En los textos de Masotta el efecto de código que luego invadiría los textos lacanianos hasta lo ilegible, no estaba presente”⁷.

¿Qué significa leer a Freud? Nos proponemos construir –comenta Masotta– sin alejarnos demasiado de la manera de hablar de Freud, una referencia de base que podría permitirnos una lectura de ida y vuelta hacia el texto y sus fundamentos. Un seminario se lleva a cabo con palabras que no son ajenas a la teoría, pero ahí donde unos gestan el concepto al contacto del ejemplo – aclara que él no diría de la experiencia–, Freud puede, una y otra vez, pensar el concepto y volver, sin referencia al ejemplo, a eso que lo fundamenta. Se tratará entonces de no dejar de señalar el límite que el concepto no podría franquear sin destruir los fundamentos de la teoría psicoanalítica. Freud opera superponiendo discursos que pertenecen a niveles distintos, destaca Masotta, con datos y conceptos que pertenecen a otros campos para, simultáneamente, volver al propio. Sus hipótesis dependen tanto de los supuestos como de una suerte de *bricolage* de los discursos, de diferentes niveles, en una articulación. Pero seamos sencillos, sugiere Masotta: “No se puede hablar sobre la función del padre manteniéndose en un solo nivel del discurso. La cuestión aquí es un problema de discursos. Esa función remite a un campo cuya consistencia permanece a distancia de los objetos que en la vida de todos los días nos parecen meramente reales, sean éstos representaciones o imágenes”.

En sus años de residencia en España, Oscar Masotta forma grupos de estudio en las principales ciudades: Barcelona, Madrid, Málaga, Valencia, Vigo, etcétera. Organiza seminarios, conferencias y publicaciones; promueve la fundación de la Biblioteca Gallega de Estudios Freudianos e impulsa la publicación en castellano de la obra de Jacques Lacan y los trabajos de miembros de su

Masotta. Ese prólogo, de la discordia, puede decirse, una lectura crítica –consejo para cualquier eventual lector de Lacan, dice Oscar Masotta en el antepenúltimo párrafo–; fue rescatado por la revista *El Murciélago* y publicado en el número 8. Presente como tema, una vez más, circula en la actualidad de lo expuesto.

⁷ Cito aquí las palabras de Jorge Alemán, publicadas en su trabajo “Argentinos en Madrid”, en la revista *El Murciélago* 4, Buenos Aires, 1991.

escuela. Hace traducir, en Barcelona, *Radiofonía y Televisión*. Organiza jornadas. Los efectos de su transmisión tienen incidencia en Andalucía y los Países Vascos, también en Colombia.

Oscar Masotta muere en Barcelona el 13 de setiembre de 1979.

En 1980 editorial Argonauta publica *El modelo pulsional*. El original mecanografiado había quedado inconcluso como consecuencia de su fallecimiento, su publicación se lleva a cabo respetando todas las características de una obra que Masotta no alcanzó a revisar y dar término⁸. *El modelo pulsional* se inscribe en la línea de sus *Lecciones de introducción al psicoanálisis*, la pulsión, su trazado y su vicisitud son los grandes temas.

En 1991 la Escuela Europea de Psicoanálisis crea las “Conferencias Oscar Masotta”⁹; en 1992, editorial Paidós publica *Lecturas de Psicoanálisis: Freud, Lacan* transcripción de las lecciones realizadas en Barcelona durante los años '75 y '76.¹⁰

Masotta propone una perspectiva para continuar la lectura, insistiendo en su práctica. Su lugar era excéntrico en relación a los centros del psicoanálisis argentino, pero bastaría pensar las dispersiones bibliográficas de los textos de Freud –destaca Germán García en *La entrada del psicoanálisis en la Argentina*¹¹– para comprender la trama intersticial del discurso psicoanalítico.

Encontrar el espíritu masottiano implica entender los entrecruzamientos discursivos. Fue eso, seguramente, lo que permitió que fuera Masotta el encargado de introducir el pensamiento de Jacques Lacan; el proyecto del Centro Descartes continúa el espíritu de su enseñanza, es así que, con motivo de cumplirse este vigésimo aniversario, 1930-1979/1999, organizó su *XIII Coloquio Descartes. Lecturas Críticas*, llevado a cabo en dos sábados consecutivos. Este libro reúne los trabajos de ambas jornadas. *Oscar Masotta y el psicoanálisis*, el sábado 11 de setiembre, en el que en una actividad ligada a una lectura de su obra expusieron sus trabajos distintos psicoanalistas. Y *Oscar Masotta y la modernidad*, el sábado 18 de setiembre, para el que fueron invitados filósofos, escritores, artistas plásticos, sociólogos, críticos literarios. En esa oportunidad se presentó el libro cuya compilación y prólogo realizara Marcelo Izaguirre: *Oscar Masotta, el revés de la trama*¹².

Buenos Aires, setiembre, 1999

⁸ La revisión del material original estuvo a cargo de Gustavo Dessal.

⁹ Institución que entrega el primer Diploma de socio de Honor a Germán García.

¹⁰ Compiladas y prologadas por Enric Berenguer.

¹¹ Este libro, escrito por Germán García y publicado en 1978 por ediciones Altazoren, Buenos Aires, ha sido recientemente reeditado.

¹² Editado por Atuel-Anáfora en 1999.